



EUIPO
OFICINA DE PROPIEDAD INTELECTUAL
DE LA UNIÓN EUROPEA



DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD INTELECTUAL EVALUACIÓN DE LAS AMENAZAS 2019



RESUMEN EJECUTIVO

La presente evaluación de las amenazas ha sido redactada conjuntamente por la Europol y la Oficina de Propiedad Intelectual de la Unión Europea (EUIPO). Tiene por objeto informar a los responsables políticos, las autoridades policiales y aduaneras, y el público en general, de las últimas tendencias de los delitos contra la propiedad intelectual en la UE y del impacto que estos tienen actualmente. El informe se centra en las falsificaciones y la piratería que afectan a la UE, y presenta una evaluación de la amenaza que estas constituyen en diferentes sectores de productos, además de tratar los factores transversales que influyen y repercuten en el área penal. Se basa en dos informes de situación desarrollados previamente de manera conjunta, publicados en 2015 y 2017.

Los productos falsificados y pirateados pueden llegar a representar el 6,8 % de las importaciones de la UE, lo que representa 121 000 millones de euros. En los últimos años, esta cantidad ha aumentado de manera significativa. La cifra anual de mercancías falsificadas retenidas por las autoridades aduaneras de la UE ha disminuido paulatinamente desde 2013, como también lo han hecho, si bien a un ritmo menor, el número de artículos incautados y su valor estimado, con un repunte temporal en 2015 y 2016. La tendencia ligeramente decreciente oculta un aumento sostenido de la efectividad de las operaciones, que queda patente al observar el número de artículos incautados y su valor por caso o por procedimiento. Los artículos falsificados siguen llegando en su mayor parte de China, aunque también hay otros países de origen que son significativos en determinadas categorías de productos.

Los falsificadores suelen seguir complejas rutas comerciales para transportar sus mercancías desde el país de producción hasta los mercados de destino. Aunque, en muchos casos, los productos falsificados siguen llegando a la UE en grandes cantidades a través del transporte de mercancías, en los últimos años se ha producido un fuerte incremento del transporte urgente. Este acusado aumento de los envíos en pequeños paquetes está relacionado con el crecimiento de los mercados en línea que comercializan productos falsificados. Las nuevas rutas terrestres que se han abierto en los últimos años y, en particular, el número creciente de conexiones ferroviarias entre China y la UE, brinda a los falsificadores la posibilidad de diversificar sus itinerarios y sus métodos de transporte.

La mejora de la tecnología ha tenido un profundo impacto en la naturaleza y el alcance de la falsificación. Los falsificadores hacen uso de las plataformas existentes y las de nueva creación, que han facilitado la divulgación, la venta y la distribución de productos falsificados y pirateados entre un número creciente de consumidores. Este aumento de las ventas en línea de productos falsificados no es nuevo, sino una tendencia sostenida. En los últimos años han surgido, en las redes sociales, mercados que funcionan como plataformas clave desde las que los falsificadores pueden acceder a números elevados de consumidores, con un riesgo de detección por las autoridades policiales y aduaneras generalmente bajo. El comercio de productos falsificados y pirateados en la *darknet*, o red oscura, sigue siendo un fenómeno relativamente limitado.

Los delitos contra la propiedad intelectual tienen consecuencias económicas considerables, pues privan a las empresas legítimas de ingresos y a los gobiernos de ingresos fiscales. Además de daños económicos, los productos falsificados pueden causar graves daños en la salud y la seguridad de los trabajadores y tener consecuencias negativas para el medio ambiente. Desde hace unos años, la falsificación está afectando a un número de productos cada vez mayor. Junto a los artículos de lujo, hay una amplia gama de productos de uso cotidiano que tienen cabida entre las falsificaciones. Entre ellos, se pueden citar los cosméticos, los componentes electrónicos, los alimentos y las bebidas, los plaguicidas, los productos farmacéuticos, los productos de tabaco, los juguetes y los repuestos de vehículos.

Los **componentes electrónicos** constituyen una categoría en la que se falsifica cada vez más. Algunos ejemplos de ello son los teléfonos móviles y los repuestos y, en especial, los cargadores y los equipos informáticos. Estos productos suelen venderse en línea y enviarse directamente a los consumidores de la UE desde diferentes países asiáticos. En los últimos años se han detectado, también, numerosas falsificaciones de semiconductores. Los semiconductores se usan en el sector del transporte y en los hospitales (en el instrumental quirúrgico), por lo que conllevan peligros importantes para la salud y la seguridad.

Los **alimentos y las bebidas** siguen siendo productos de preferencia entre los falsificadores, y la UE se está consolidando como un importante mercado final de este tipo de falsificaciones. Entre los productos alimenticios falsificados que se han detectado se encuentran la leche en polvo para lactantes, los cubitos de caldo, el queso, el café, el aceite de oliva y la pasta. Algunos de estos productos se han encontrado en tiendas de alimentación y supermercados, lo que implica que se han infiltrado, también, en la cadena de suministro legal. Los productos falsificados suelen ser de calidad inferior y producirse en entornos insalubres, por lo que pueden representar un grave riesgo para la salud y el bienestar de los consumidores. Incluso se han encontrado algunos alimentos falsificados que contienen ingredientes peligrosos o tóxicos. Las autoridades policiales y aduaneras detectan, con frecuencia, otros tipos de productos falsificados junto con los alimentos y las bebidas, lo que pone de manifiesto que los grupos de delincuencia organizada participan en la comercialización de una gama cada vez más amplia de falsificaciones diferentes. En general, la delincuencia organizada centrada en el tráfico de alimentos falsificados parece estar en manos de grupos profesionalizados.

Junto a los alimentos, las bebidas alcohólicas falsificadas representan un riesgo considerable para los consumidores de la UE. Las bebidas espirituosas y el vino se encuentran entre los productos predilectos que son objeto de falsificaciones por los grupos de delincuencia organizada. Estos grupos suelen envasar vino barato en botellas con etiquetas falsas de vinos caros y, en algunos casos, añaden alcohol puro a las bebidas espirituosas falsificadas. Los métodos de producción han ido refinándose en los últimos años y algunos grupos de delincuencia organizada han empezado, incluso, a explotar sus propias líneas de producción, encargándose del empaquetado y el etiquetado de los productos. Otro método consiste en utilizar, durante un día a la semana o al mes, las líneas de producción legítimas para producir falsificaciones.

Los artículos, la ropa y los accesorios de lujo se suelen encontrar entre las categorías de productos que son objeto de falsificaciones, y siguen entre las falsificaciones más detectadas. Se comercializan,

principalmente, en respuesta a un gran número de pequeños pedidos realizados por Internet y se envían por correo postal o por servicios de mensajería. Al mismo tiempo, al parecer, ha aumentado en la UE la producción de ropa falsificada, con grupos de delincuencia organizada que colocan etiquetas falsas en ropa importada sin marca. Así, reducen el riesgo de ser detectados durante el transporte de la ropa.

Puesto que, actualmente, los **plaguicidas** se hallan entre los productos más regulados del mundo, no es de extrañar que se produzcan muchas falsificaciones de estos productos en la UE. El gran aumento de las incautaciones realizadas en los últimos años es indicativo de la magnitud que está alcanzando el problema y de la concienciación de la industria y de las autoridades competentes. Estos productos no suelen someterse a pruebas, ni contar con la autorización de las autoridades, y pueden contener ingredientes menos activos o más tóxicos. Pueden destruir cultivos y campos, y afectar gravemente a la salud de los agricultores y los consumidores. Los grupos de delincuencia organizada que se dedican a la falsificación de plaguicidas venden sus productos con etiquetas falsas o en idiomas que no son de la UE, a menudo abusando del sistema de comercio paralelo. Cada vez con más frecuencia, lo que se importa son componentes e ingredientes con los que posteriormente se producen en la UE los plaguicidas falsificados.

Los **productos farmacéuticos** falsificados representan una amenaza creciente para la UE que afecta a un gran número de Estados miembros. Los falsificadores se interesan por una gama de medicamentos cada vez más diversa. Entre los medicamentos falsificados con más frecuencia se encuentran, tradicionalmente, los destinados al tratamiento de la disfunción eréctil, pero también se detectan cada vez más falsificaciones de sustancias destinadas a la mejora del rendimiento, como esteroides anabólicos y sustancias dopantes. Es evidente que estos productos farmacéuticos pueden tener efectos graves para la salud de los consumidores. Resulta especialmente preocupante el aumento en la detección de medicamentos falsificados para el tratamiento de enfermedades graves y el número creciente de incidentes que afectan a la cadena de suministro legal.

Los grupos de delincuencia organizada falsifican los productos farmacéuticos en laboratorios clandestinos, importan medicamentos falsificados o venden medicamentos desviados ilegalmente con marcas y envases falsos. Los medicamentos y los envases se fabrican en un mismo lugar o en ubicaciones separadas, e incluso los producen grupos de delincuencia organizada diferentes. Algunos de los grupos de delincuencia organizada implicados en la falsificación de productos farmacéuticos también producen diferentes tipos de drogas sintéticas. Los falsificadores son cada vez más sofisticados. Emplean a trabajadores altamente cualificados y establecen sus propias líneas de producción. Las detecciones de falsificaciones de productos farmacéuticos en paquetes pequeños van en aumento debido, en gran medida, a la continua expansión de las farmacias en línea no autorizadas y no reguladas.

El crecimiento de Internet ha brindado a los falsificadores una oportunidad única de dedicarse a la piratería, vendiendo y distribuyendo libros, juegos, películas y música no autorizados. Este contenido digital ilegal se distribuye a través de portales BitTorrent y redes punto a punto, y cada vez más, también, por medio de los servicios de alojamiento de archivos (*cyberlockers*). Los propietarios de esas plataformas generan beneficios mediante anuncios digitales que, a menudo, llevan incorporada publicidad de marcas populares importantes. En muchos casos, estos sitios se usan, también, para intentar dirigir a los consumidores a sitios web falsos

con el fin de engañarlos, o para difundir software malicioso. En los últimos años se han incrementado, asimismo, las detecciones de usos ilegales de la televisión por el protocolo internet (IPTV). En muchos de estos casos, los servidores se encuentran en países diferentes de aquellos donde se venden las suscripciones, lo que complica especialmente la labor de las autoridades policiales y aduaneras de detectar a los delincuentes.

El número de falsificaciones detectadas de **productos de tabaco**, principalmente cigarrillos, ha disminuido durante cuatro años consecutivos. Aun así, en 2017, los cigarrillos ocuparon el tercer lugar de la lista de falsificaciones más detectadas. Pese a la reducción de las detecciones de falsificaciones de cigarrillos importados, en los últimos años la falsificación de cigarrillos en la UE ha experimentado un incremento considerable. Las fábricas ilegales son cada vez más sofisticadas y modernas, capaces de producir hasta dos millones de cigarrillos al día. La intensa actividad de los servicios policiales y aduaneros de los países de Europa Oriental parece haber diversificado las ubicaciones de las plantas ilegales de producción de tabaco dentro de la UE. Aunque los cigarrillos falsificados se siguen vendiendo en su mayor parte en la calle, la venta en línea y el envío en pequeños paquetes han aumentado.

Para finalizar, las detecciones de falsos **repuestos de vehículos** han aumentado considerablemente en los últimos años. Los falsificadores producen una amplia gama de repuestos diferentes, como zapatas de frenos, airbags y filtros. El incremento de las falsificaciones de repuestos de automóviles se debe al crecimiento del comercio de estos productos en línea. La mayoría de estos productos no cumplen las normas de seguridad reconocidas, lo que puede dar lugar a fallos de los vehículos con consecuencias fatales. Además de las falsificaciones de repuestos de automóviles, también se han detectado falsificaciones de repuestos y accesorios de bicicletas y motocicletas de carretera de gama alta, como los cascos.

El mercado de los productos falsificados sigue siendo muy rentable, pues permite a los delincuentes generar grandes beneficios con pocos riesgos. No cabe duda de que la mayor parte de las actividades delictivas relacionadas con las falsificaciones la llevan a cabo grupos de delincuencia organizada, y estos grupos parecen haberse profesionalizado. El mercado de la UE ofrece una gama cada vez más amplia de productos falsificados y pirateados, que van desde artículos de lujo hasta objetos de uso corriente. Además de daños económicos, muchos de estos artículos constituyen una grave amenaza para el medio ambiente y para la salud y la seguridad de los consumidores, lo que pone de manifiesto la necesidad de intensificar los esfuerzos para hacer frente a esta actividad delictiva.

EVALUACIÓN DE LAS AMENAZAS DE LOS DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD INTELECTUAL

Junio de 2019

Resumen ejecutivo

